English → Spanish

Principios de desarrollo infantil de NAEYC

Principios de NAEYC de desarrollo y aprendizaje infantil que informan la práctica apropiada para el desarrollo:

1. Los dominios del desarrollo de los niños (físico, social, emocional y cognitivo) están estrechamente relacionados.
2. El desarrollo ocurre en una secuencia relativamente ordenada, con habilidades, destrezas y conocimientos posteriores que se construyen sobre los ya adquiridos.
3. El desarrollo avanza a ritmos variables de un niño a otro, así como de manera desigual dentro de las diferentes áreas del funcionamiento de cada niño.
4. Las experiencias tempranas tienen efectos acumulativos y retardados en el desarrollo individual de los niños; existen períodos óptimos para ciertos tipos de desarrollo y aprendizaje.
5. El desarrollo avanza en direcciones predecibles hacia una mayor complejidad, organización e internalización.
6. El desarrollo y el aprendizaje ocurren en y están influenciados por múltiples contextos sociales y culturales.
7. Los niños son aprendices activos, se basan en la experiencia física y social directa, así como en el conocimiento transmitido culturalmente, para construir su propia comprensión del mundo que los rodea.
8. El desarrollo y el aprendizaje son el resultado de la interacción de la maduración biológica y el entorno, que incluye tanto el mundo físico como el social en el que viven los niños.
9. El juego es un vehículo importante para el desarrollo social, emocional y cognitivo de los niños, así como un reflejo de su desarrollo.
10. El desarrollo avanza cuando los niños tienen la oportunidad de practicar las habilidades recién adquiridas, así como cuando experimentan un desafío un poco más allá del nivel de su dominio actual.
11. Los niños demuestran diferentes modos de conocer y aprender y diferentes maneras de representar lo que saben.
12. Los niños se desarrollan y aprenden mejor en el contexto de una comunidad donde están seguros y valorados, se satisfacen sus necesidades físicas y se sienten psicológicamente seguros.

Principio 1: Los dominios del desarrollo de los niños (físico, social, emocional y cognitivo) están estrechamente relacionados. Los tres dominios enumerados anteriormente demuestran solo un método para dividir las fases del crecimiento humano. Los dominios también se pueden separar en otras categorías, al igual que las etapas de la infancia se pueden dividir de muchas maneras. Por ejemplo, podríamos usar seis categorías si analizáramos por separado el desarrollo motor fino, motor grueso, social, emocional, cognitivo y del lenguaje. Las categorías en sí son menos importantes que la relación entre ellas.

El desarrollo del dominio siempre está interrelacionado. Cuanto más pequeño es el niño, más evidente suele ser esto. Por ejemplo, los bebés que aprenden a gatear usan todos los dominios juntos. El desarrollo motor le permite al bebé usar sus extremidades y ojos para ver, mientras que el deseo y el pensamiento involucrados con la locomoción involucran los dominios cognitivo y social/emocional.

La conexión de los dominios también es evidente en cómo el desarrollo en un área puede facilitar o limitar el desarrollo en otra área. Por ejemplo, no importa qué tan preparado cognitivamente esté un niño para escribir, no podrá hacerlo si no lo está físicamente.

Principio 2: El desarrollo ocurre en una secuencia relativamente ordenada, con habilidades, destrezas y conocimientos posteriores que se construyen sobre los ya adquiridos.

La secuencia en la que los niños aprenden es más importante que exactamente cuándo alcanzan los hitos. "La consideración crítica es el orden en que los niños adquieren estas habilidades de desarrollo, no su edad en meses y años", según los autores de "Perfiles de desarrollo" (Allen & Marotz, 2003). Por ejemplo, los bebés primero deben darse la vuelta antes de poder sentarse o gatear, y gatear es un paso importante del desarrollo para caminar. A veces hay retrasos, o incluso pasos hacia atrás, ya que el desarrollo no siempre es fluido y constante. Recuerdo que hubo un retraso definitivo (y exasperante) entre el momento en que uno de mis bebés podía ponerse de pie y el momento en que descubrió cómo bajar sin caerse. Más temprano no es necesariamente mejor.

Principio 3: El desarrollo avanza a diferentes ritmos de un niño a otro, así como de manera desigual dentro de las diferentes áreas del funcionamiento de cada niño.

El desarrollo varía porque los niños son todos individuos con sus propios estilos, fortalezas, intereses, ambientes y patrones de desarrollo. Algunos aprenden mejor visualmente, mientras que otros necesitan enfoques auditivos o táctiles. Las teorías recientes han ampliado nuestra comprensión de los modos de aprendizaje para incluir varias "inteligencias" múltiples (Gardner, 1983) y "100 idiomas" (Malaguzzi, 1993) para describir cómo los niños entienden y representan sus experiencias. Comprender las necesidades y habilidades comunes a los niños de cierta edad no es suficiente. El reconocimiento de las diferencias individuales, las formas de aprender y la expresión del desarrollo son esenciales para que las prácticas sean apropiadas individualmente.

Los niños también pueden variar en cómo se desarrolla cada dominio. Por ejemplo, un niño que no es muy físico puede desarrollarse mucho más rápido en el dominio cognitivo/lenguaje que en otros. A menudo, estos retrasos y arranques se nivelarán con el tiempo. Por ejemplo, me preocupaba el desarrollo motor grueso de una niña en edad preescolar a pesar de que sus habilidades motoras finas eran avanzadas. Una vez que logró lo que necesitaba en esa área de su desarrollo, su enfoque cambió y sus habilidades motoras gruesas se recuperaron rápidamente. Otras veces un niño tendrá un dominio más fuerte o más débil (como mi hijo, cuyo desarrollo fue avanzado en todas las áreas excepto en la motricidad fina). Es importante que los maestros reconozcan patrones individuales y modos de aprendizaje para que puedan ayudar a los niños a alcanzar su potencial en todos los dominios al desarrollar sus fortalezas.

Principio 4: Las experiencias tempranas tienen efectos acumulativos y retardados en el desarrollo individual de los niños; existen períodos óptimos para ciertos tipos de desarrollo y aprendizaje. Investigaciones recientes han demostrado que el desarrollo neurológico del cerebro está formado en gran parte por las primeras experiencias de los niños, tanto positivas como negativas. Ahora sabemos que el cerebro crece por sí solo para adaptarse al entorno en el que vive un niño (Dana Alliance for Brain Initiatives, 1996). Esto significa que los cuidados que reciben los bebés en sus primeros años pueden tener un impacto duradero, que puede ser inmediato y/o diferido. Las experiencias que solo suceden ocasionalmente no tienen el mismo efecto acumulativo (o "bola de nieve") que las que ocurren regularmente (Wieder & Greenspan, 1993).

Principio 5: El desarrollo avanza en direcciones predecibles hacia una mayor complejidad, organización e internalización. La investigación muestra que el desarrollo generalmente se procesa de una manera predecible y ordenada. Los niños pasan de lo simple a lo complejo, de lo general a lo específico, de lo global a lo diferenciado, de lo concreto a lo simbólico y de lo grande a lo pequeño (Bruner 1983; Gallahue 1993; Case & Okamoto, 1996). Por ejemplo, los niños primero hacen sonidos al azar y al final de su primer año pueden estar diciendo palabras reconocibles. Pronto son lo suficientemente fluidos como para jugar con el lenguaje o usarlo de manera inapropiada (como hablar al baño).

El desarrollo esperado ocurre en todos los dominios, pero el contexto cultural puede hacer que estos cambios se evidencien y/o valoren de diferentes maneras. Por ejemplo, la mayoría de las familias occidentales alientan y premian alcanzar ciertos hitos del desarrollo lo antes posible, mientras que otras culturas pueden hacer todo lo contrario (como intentar retrasar a los niños para que caminen temprano para que puedan permanecer atados con seguridad a los padres mientras él o ella trabaja). .

Principio 6: El desarrollo y el aprendizaje ocurren en y están influenciados por múltiples contextos sociales y culturales. "Las reglas de desarrollo son las mismas para todos los niños, pero los contextos sociales moldean el desarrollo de los niños en diferentes configuraciones" (Bowman, 1994). La cultura se puede definir como "las creencias y patrones habituales de y para el comportamiento, tanto explícitos como implícitos, que se transmiten a las generaciones futuras por la sociedad en la que viven y/o por un grupo social, religioso o étnico" (posición de NAEYC declaración, p.7).

Teóricos del siglo XX como Vygotsky y Bronfenbrenner demostraron que el contexto sociocultural impacta profundamente el desarrollo. Sin comprender las influencias culturales en el aprendizaje y el desarrollo, los cuidadores no pueden satisfacer verdaderamente las necesidades individuales de los niños. Por ejemplo, cuando enseñaba a niños pequeños, me gustaba alborotarles el pelo como muestra de afecto. Si bien esto puede haber sido amoroso para muchos niños, una mayor comprensión de la cultura del sur de Asia me ayudó a darme cuenta de que puede haber sido una falta de respeto para los niños de ese grupo étnico.

Principio 7: Los niños son aprendices activos, se basan en la experiencia física y social directa, así como en el conocimiento transmitido culturalmente, para construir su propia comprensión del mundo que los rodea.

Principio 8: El desarrollo y el aprendizaje son el resultado de la interacción de la maduración biológica y el medio ambiente, que incluye tanto el mundo físico como el social en el que viven los niños. La mayoría de las investigaciones actuales respaldan la noción de que es la interacción entre la genética y el medio ambiente lo que es responsable del desarrollo humano. . Ni la naturaleza ni la crianza por sí solas son responsables de la variación en el desarrollo, sino más bien la interacción de las dos juntas (Scarr & McCartney, 1983; Plomin, 1994). Por ejemplo, un niño puede nacer con la capacidad genética de una gran inteligencia, pero no alcanzará este potencial biológico si se cría en un entorno deficiente.

Principio 9: El juego es un vehículo importante para el desarrollo social, emocional y cognitivo de los niños, así como un reflejo de su desarrollo. El aprendizaje y el desarrollo son constructivistas, lo que significa que los niños necesitan interactuar con sus entornos para dar sentido a sus mundos. El juego es fundamental en el proceso de esta construcción del conocimiento. El juego apoya el desarrollo en todos los dominios, físico, cognitivo y social/emocional (Herron & Sutton-Smith, 1971). Los niños pequeños necesitan entornos y oportunidades para practicar y procesar sus experiencias. Su aprendizaje y desarrollo están limitados si se espera que los niños sean meros receptores pasivos de conocimiento. "El juego brinda a los niños la oportunidad de comprender el mundo, interactuar con otros de manera social, expresar y controlar emociones y desarrollar sus capacidades simbólicas.

Principio 10: El desarrollo avanza cuando los niños tienen la oportunidad de practicar las habilidades recién adquiridas, así como cuando experimentan un desafío que supera el nivel de su dominio actual. Los niños que se sienten frustrados por tareas demasiado difíciles pueden desanimarse fácilmente y perder la motivación (Brophy, 1992). También pueden perder interés cuando las actividades son demasiado fáciles y aburridas. Por lo tanto, es crucial que los adultos brinden oportunidades para que los niños adquieran competencia a través de la práctica de nuevas habilidades y se empujen al siguiente nivel. Un equilibrio permitirá que los niños ganen confianza a través de la repetición y trabajen en su "ventaja de crecimiento" con el apoyo o andamiaje de un adulto (Berk & Winsler, 1995; Bodrova & Leong, 1996).

Principio 11: Los niños demuestran diferentes modos de conocer y aprender y diferentes formas de representar lo que saben. Aunque el desarrollo ocurre de manera predecible y ordenada, existe una enorme variación individual en cuanto a cuándo y cómo ocurre el desarrollo. La mayoría de los niños aún se encuentran dentro del rango típico de desarrollo, pero algunos pueden diferir lo suficiente como para que se identifique que el niño tiene necesidades especiales o un desarrollo atípico. Las discapacidades específicas se abordarán en los próximos capítulos.

Principio 12: Los niños se desarrollan y aprenden mejor en el contexto de una comunidad donde están seguros y valorados, se satisfacen sus necesidades físicas y se sienten psicológicamente seguros. Este

principio sigue el modelo de Maslow de una jerarquía de necesidades, en la que las necesidades físicas y psicológicas de seguridad y protección deben satisfacerse antes de que pueda ocurrir el aprendizaje. Una de las necesidades esenciales de los niños es el apego emocional. Los niños pequeños deben tener al menos una relación primaria positiva y consistente para desarrollarse de manera óptima (Bowlby, 1969; Stern, 1985).

Arriba